

REPÚBLICA DE COSTA RICA.—AMÉRICA CENTRAL.

# EL GRANO DE ARENA

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

EDITOR RESPONSABLE PEDRO PÉREZ M.

EL ESPIRITISMO NO IMPONE UNA CREENCIA; INVITA A UN ESTUDIO.

AÑO IV

San José, 9 de Octubre de 1899.

NUM 48.

## ADMINISTRACIÓN:

Calle 19, Sur, número 269.

## CONDICIONES:

Suscripción por 10 números... \$ 1-00  
Número suelto... .., 0-10

Se insertan gratis todas las piezas que merezcan la aprobación de la Redacción.

## LA INQUISICION.

No es esta institución tan defendible como le parece al P. Birot; pero está empeñado en semejante empresa; oigámoslo:

“De 1000 personas que hablan de Inquisición, se puede decir con verdad que hay 990 que no entienden el asunto. Ignoran que hubo dos Inquisiciones muy distintas: la romana y la española. La primera fué establecida por los Papas desde los primeros siglos y existe toda-

vía; la segunda no existe más desde el año 1810; había sido establecida por el Rey Fernando el Católico como en el año 1500.

“La Inquisición romana tiene por objeto conservar la doctrina de Cristo en toda su pureza. Vigila siempre para denunciar y contrarrestar toda herejía. Nada más legítimo; en todos los siglos esta Inquisición ha prestado servicios inmensos sin derramar una gota de sangre. La Iglesia Católica, esposa del cordero divino, tiene horror á la sangre; jamás ha tenido en el catálogo de sus penas, la de muerte.

“—¿Y Jordano Bruno, que fué quemado vivo en Roma, el año 1600? alegrará el lector.

“Contestó con dos palabras: El tribunal PURAMENTE ECLESIASTICO (como lo es la Inquisición romana) declaró á Jordano Bruno plenamente CONVENCIDO DE herejía, de ateísmo y, en consecuencia de

esta declaración, el poder civil lo condenó á la pena del fuego." Aquí se olvidó el P. Birot de informarnos que el Papa en esos tiempos era jefe del poder civil, Rey de Roma y de los demás estados pontificios, y por consiguiente el Papa fué el autor de ese cruel asesinato de Jordano Bruno, y de otros muchos, entre ellos el del ilustrado y elocuente orador, Fray Savonarola. En la historia de los frailes y sus conventos por don Antonio R. Zorrilla, se lee:

"Hubo un tiempo en que la sentencia de un concilio á las llamas podía sofocar la voz de Arnaldo de Brescia, de Abelardo y de Juan Huss." No es esto todo, pero para probar que la Inquisición Romana ha derramado sangre y sangre inocente, basta lo dicho.

Sin embargo el P. Birot sostiene lo contrario en su hoja titulada DE LA INQUISICIÓN; pero sus afirmaciones no tienen ningún valor porque están desmentidas por la historia.

El P. Birot no halla responsabilidad en la Inquisición romana, porque ella misma no aplicaba la pena capital; pero como este tribunal era mixto, tanta responsabilidad cabía en sus actos á los seculares como á los eclesiásticos. Además, éstos, antes de entregar al poder civil al herege, le arrancaban confesiones por medio de tormentos atroces. La religión Católica, cuyas doctrinas en lo teórico

sólo respiran bondad, mansedumbre y caridad, en la práctica, al abrir el libro de la historia, al recorrer sus páginas, puede verse que quizás no ha habido religión alguna que haya derramado más sangre ni que haya inventado tormentos más horribles que la religión católica.

¿Habrá quien se atreva á negar esto y que en esos tiempos estaban á tal punto sugestionados los gobiernos civiles por el clero que en realidad el que gobernaba la Europa era el Papa? Llegó á tal extremo la corrupción papal que Inocencio III, antes del asesinato del Legado, escribió al rey de Francia, en 17 de Noviembre de 1207, y también al duque de Borgoña y á los principales barones de aquella nación, exhortándoles á extirpar la heregía y ofreciéndoles los bienes de los hereges y las indulgencias acordadas á los peregrinos de la Tierra Santa (1).

De esto se desprende que la Iglesia Católica es lo más déspota que se puede imaginar. Todavía hoy tienen censura las obras que al clero no le conviene que sean leídas, y prohíben á los católicos aun la simple posesión de un libro de dudosa ortodoxia. Esto pone á las claras la debilidad de la doctrina; apelan á este recurso porque ya no es posible sostener la discusión libre con ventaja para el catolicismo. Tratando de disculpar

(1) Historia de los frailes y sus conventos por don A. R. Zorrilla.

La Inquisición española dice el P. Birot: "A ver, Alemania protestante, abre un poco las páginas de tu historia escritas con la sangre de tus hijos. Muéstranos la "guerra de los aldeanos", que costó la vida á 100.000 alemanes protestantes & &. Tú, Inglaterra, pregunta á tu hermana Irlanda como la trató el sanguinario Cromwel y todos tus gobiernos desde Cromwel hasta mediados de este siglo. Enséñanos, ¡oh soberbia Albión! tú, que te presentas hoy como tipo de justicia y de humanidad, enséñanos el arsenal de leyes tan injustas como bárbaras que durante 150 años has forjado contra los católicos de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda. Oyense todavía los gritos salvajes del populacho inglés cuando saqueaba y quemaba las iglesias y las casas de los católicos. Antes de condenar á los reyes católicos de España, acuérdate del Nerón inglés Enrique III, y de su digna hija Isabel, la asesina de María Stuart & "

La disculpa que se pretende hallar de las iníquas leyes de los reyes católicos, en los malos gobiernos protestantes, no tiene razón de ser, 1° porque un error no justifica otro error; y 2° porque los protestantes son hijos del catolicismo y venían saturados de los errores católicos. Así es que no hay argumentación posible en favor de esos gobiernos fanáticos que en consorcio con el clero establecieron la Inquisición y con ella tantos males hicieron á la humanidad.

¿Qué nos dice la historia de esos gobiernos que para tiranizar impunemente á los pueblos se apoyaron en la Iglesia

Católica? Que no sólo esos desgraciados pueblos sintieron el látigo pontificio, sino que también cayó sobre las espaldas de los mismos reyes, y aun se vieron despojados de gran parte de sus estados ó dominios por su aliado el Papa. Más de un rey, temblando, tuvo que implorar perdón de rodillas, á los pies del Sumo Pontífice ó de un Legado suyo. Los mismos que cavaron el hoyo para los pueblos han caído en él. ¡Pobres ciegos!

Con todo esto no faltarán gobiernos malos, aun hoy, que desprestigiados ante la opinión pública traten de unirse al clero para cobijar sus iniquidades con el hipócrita manto del catolicismo. Pero hoy los pueblos, aleccionados por la historia y celosos de su libertad y de su derecho, no podrían soportar dos tiranías, la clerical y la civil.

¡Ay de los gobiernos que tal cosa intentasen! Acaso lograrían sostenerse por algún tiempo, pero después la reacción sería espantosa, y caerían al cabo en medio de la estrepitosa carcajada de sus adversarios y de las maldiciones y escarnio de las generaciones que presenciaron tan ignominiosa caída.

Para terminar diremos que muchos nos tildarán de apasionados por los cargos expuestos contra la Iglesia Católica y su Inquisición. Nada exageramos, sin embargo: llamamos las cosas por su nombre, y además no es nuestro simple dicho quien tales cargos formula, sino la historia. Cúlpese á ella, pues, y no á nosotros, si los cargos son fuertes.

Conste para mejor inteligencia que no odiamos á la Iglesia Católica ni á na-

## EL GRANO DE ARENA

die, porque no defendemos un pan, ni explotamos religión alguna, y sabemos que todos somos hermanos y un día en concierto universal nos amaremos como tales. De consiguiente, por más esfuerzos que haga el Catolicismo para justificar la Inquisición, no volverán los tiempos de los caritativos medios de evangelizar arrancando el pelo con todo y piel, dejando visible el cráneo.

¡FANÁTICOS! ¡HEREJES!

I.

“Acabada la lectura, el señor Obispo manifestó al público allí reunido, visiblemente conmovido, que el contenido del telegrama indicaba que la cuestión entre España y los Estados Unidos había llegado al período álgido, y por consiguiente era necesario que sin perjuicio de las disposiciones que tomaría el Gobierno y de la ayuda que le prestaría el pueblo español para defender el honor y la independencia de la patria, los hijos de la Iglesia, desde el obispo hasta el último de los fieles, ‘debían unirse pidiendo á Dios nuestro Señor intercesión de su Santísima Madre, protección y amparo en favor de los bravos marinos y de los invictos soldados españoles que posiblemente tendrían que luchar por España. . . . El prelado lleno de entusiasmo invocó en favor nuestro á Dios, Señor de las batallas’, y exhortó á todos á que uniéndose á los votos de la Reina, hicieran como una piña para defender á España y obligar á la soberbia nación que injustamente quiere combatirnos, á morder el polvo en los combates por tierra y á sepultar sus grandes instrumentos de guerra en los mares, ‘como lo hizo Dios en el Mar Rojo con el ejército de Faraón y sus instrumentos de combate’, cuando injustamente perseguía al pueblo de Israel.

‘Nuestro Obispo encargó especialmente á los fieles que tuvieran presente que en la Iglesia Catedral se guardan las venerandas cenizas de Santa Eulalia, los santos restos del obispo mártir San Severo, el cuerpo incorrupto del obispo San Olegario, los gloriosos restos de San Raimundo de Penyafort y la sacrosanta imagen del Santo Cristo de Lepanto. A todos estos santos debemos acudir, dijo, para que sean nuestros mediadores en el terrible conflicto en que nos hallamos’, en la confianza de que

saldremos bien de nuestro apuro como ha sucedido siempre en los días aciagos de nuestra historia. — (‘Publicidad’, 4 Abril 1898.)

‘Mañana dará principio en la Iglesia de . . . un solemne trisagio, para implorar del Dios de los ejércitos el triunfo de nuestras armas sobre las de los piratas YANQUIS.

— ‘Al ejército expedicionario que ha salido á bordo de los vapores . . . para Cuba, Puerto Rico y las islas Baleares y Canarias, se les ha repartido en la estación (ó en el muelle) una medallita de la Virgen de . . . que todos han acogido con veneración y prendido de su pecho.’

— ‘El Sr. Ministro de Marina ha repartido escapularios de la Virgen del Carmen á todos los tripulantes de la escuadra.’ — (Diferentes periódicos.)

‘En una reunión que celebró en esta ciudad (Buenos Aires) la colonia española, el notable orador sagrado Pbro. D. . . . llevado de su fogosidad, dijo, que si como no esperaba, las armas españolas sufrieran algún descalabro, ‘negaría él que Dios fuera justo, sabio ni bueno, puesto que no ya toleraría, sino que protegería el vandalismo de los Estados Unidos.’ — (Varias agencias telegráficas.)

‘Ante la catástrofe. — ¡Horrible contraste el de la realidad! Ayer alzamos al cielo la mirada, y el ‘Te Deum laudamus’ subía del corazón á los labios; hoy, ante la enormidad de la catástrofe, humillamos la frente, y sólo podemos decir, cristianamente resignados: ‘Dios lo ha querido; cúmplase su voluntad.’ — (Diario Mercantil, 4 Julio 1898.)

II

Y bien: ¿qué concepto formáis de vuestro Dios, fanáticos católicos, cuando de ese modo desatiende vuestras plegarias y os condena á las derrotas? ¿Qué pensáis de ese ‘Dios de las batallas’, que dada la legitimidad de vuestra causa y la justicia de vuestra razón y de vuestro derecho, lejos de prestaros su apoyo para la victoria, ni siquiera os lo concede para la resistencia? ¿Qué importancia, qué prestigio otorgáis á vuestras vírgenes y santos y á las rogativas y demás funciones religiosas con que labéis impetrado de ellos el triunfo de vuestras armas, cuando cada acción representa un descalabro? De qué os han servido los escapularios y las medallas con lazos bicolores que colgásteis del pecho ó del cuello del sufrido y valeroso ejército de mar y

## EL GRANO DE ARENA

5

tierra? Responded: ¿de qué ha servido, de qué sirve todo eso?

## III.

Sois fanáticos, y como fanáticos ciegos, y como ciegos herejes.

Invocáis al Dios de los ejércitos, al Dios de las batallas, al Dios de la desolación, de la rapiña, de las represalias, de la muerte. — Y bien: ¿quién es ese Dios? ¿Dónde está?

Vuestro Catecismo, el Catecismo que ponéis en manos de los niños cuando asisten al colegio; el que se enseña en los hogares, en las Iglesias, en los seminarios; el que tiene que aprender el que se confirma, el que se confiesa, el que se ordena y el que se extremuncia; el que requerís reciten de memoria los que va unidos por los lazos de amor, llegan al ara santa para consagrar ese lazo con el más santo de los sacramentos, el sacramento del matrimonio; el Catecismo, en fin, que ponéis en manos de todos los fieles, sea cual fuere su estado, condición y sexo; ese Catecismo dice que no hay más que un Dios, ¡sólo uno!, y á éste le reconoce bueno, sabio, justo y misericordioso á lo infinito.

¿Quién, pues, es ese otro Dios de las batallas, de la desolación y de la muerte? ¿Quién es el Dios que invocáis para exterminar al enemigo, para regar con sangre el suelo, inficionar con pútridos miasmas el ambiente, sembrar con cuerpos insepultos la campiña, talar las mieses de los campos, convertir en escombros las ciudades? ¿Es el Dios del Catecismo? No, ¡imposible!, puesto que reconociéndole infinitamente bueno, justo y misericordioso, no puede tener la más leve sombra de injusticia, de crueldad, ni de malignidad, y de esto último están preñadas las guerras. ¿Es otro Dios que el que enseñáis en el Catecismo? Pues entonces, ¿á qué perseguís á los idólatras, si sois tan politeístas, tan herejes como ellos?

## IV.

El Nazareno, aquel que en el Gólgota pidió perdón para todos sus enemigos y en el templo arrojó á latigazos á los mercaderes de lo santo; la segunda persona de la Santísima Trinidad; vuestro Dios hecho carne para redimir al mundo, según enseña el Catecismo, habló así á las muchedumbres que le siguieron á la montaña:

‘Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. — Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por herencia. — Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. — Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. — Bienaventura-

dos los de limpio corazón, porque ellos verán á Dios. — Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. — Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. ....

Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare será culpado de juicio. Pues yo os digo que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado de juicio; y cualquiera que dijere á su hermano RACA, será culpado de concejo; y cualquiera que dijere FATUO, será culpado del infierno del fuego. Por tanto, si trajeres tu presente al altar y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra tí, deja allí tu presente delante del altar y vete: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente. Concíliate con tu adversario presto, entre tanto que estás con él en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en prisión. De cierto te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante. ....

— Oísteis que fué dicho á los antiguos: ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo: No resistáis al mal, antes á cualquiera que te hiriere en la mejilla diestra, vuélvele también la otra; y al que quisiere ponerte á pleito y tomarte tu ropa, déjale también la capa; y á cualquiera que te cargare una milla, ve con él dos. .... Oísteis que fué dicho: Amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo. Pues yo os digo: Amad á vuestros enemigos, bendecid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y persiguen. Porque si sólo amarais á los que os aman, ¿qué mérito contraeríais?

¿Lo veis, fanáticos católicos? ¿Hay nada en la doctrina que os expuso vuestro Dios, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Verbo Encarnado, Jesús, en fin, que pueda compararse con vuestra doctrina de odios, de represalias, de guerras, de exterminios? ¿Tiene algo de semejanza el ‘Amad á vuestros enemigos’ de aquél, con vuestra invocación á ‘Dios Señor de las batallas’, para obligar á vuestros adversarios ‘á morder el polvo de los combates por tierra y sepultarles con sus grandes instrumentos de guerra en los mares?’

Si, pues, según las frases de Cristo, sólo es cristiano el que guarda la ley y cumple sus mandamientos, ¿qué sois vosotros, fanáticos católicos? ¿No sois herejes empecatados?

## V.

‘Los pueblos han hecho á los dioses á su imagen y semejanza.’

¡Mirad á vuestro Dios, fanáticos, y os miraréis

¡vosotros mismos!

Le reconocéis grande, sublime, todopoderoso, infinito en bondad, verdad y belleza, y al propio tiempo, le creéis capaz de las más bajas, de las más tristes pasiones mundanas.

¡Es hecho á vuestra imagen y semejanza... es vuestro propio retrato!

También vosotros os reconocéis grandes, sublimes, omnipotentes, infinitos... pero al mismo tiempo, capaces de todo lo malo, capaces de todo protervo.

¡Y la verdad del caso, por lo que á vosotros atañe, es que no os equivocáis en nada!

#### VI.

Si fanáticos, si sois grandes, sois sublimes, sois omnipotentes, en cuanto á ser, en cuanto á esencia, en cuanto á potencialidad: nada, sino Dios, es superior á vosotros; nada, ni aun Dios, podrá inquietaros nunca. Teneis de la divina esencia que todo lo hiende, que todo lo vivifica, que lo perpetúa todo: teneis del hábito divino que todo lo revela, que todo lo esclarea, que todo lo sublima; teneis del divino poder que todo lo crea, que todo lo domeña, que todo lo sojuzga, pero vuestro poder, vuestro hábito, vuestra esencia, es menos, infinitamente menos respecto á Dios, que la esencia, hábito y poder del infusorio respecto al elefante, menos que una gota de agua respecto á los mares, menos que un grano de arena respecto á los mundos.

¿Cómo, pues, queréis conformar á vuestra naturaleza la naturaleza divina? ¿Cómo queréis que Dios sea lo que sois vosotros?

#### VII.

Sois fanáticos y ciegos, lo repito; si no lo fuerais, hubierais comprendido que vuestra RELIGIOSIDAD al inmiscuir á Dios en los asuntos terrenos, y más en los del orden en que lo inmiscuís, resulta una irreverencia, una heregía, el mayor de los desatinos que puede concebir la mente.

¡Dios presidiendo las batallas!... ¡Dios favoreciendo uno de los bandos beligerantes, "precisamente para aplastar, para hundir al bando opuesto!... Pues qué, ¿no somos todos hermanos? ¿No somos todos de su esencia? "¿No sale el sol igualmente para malos que para buenos, para justos que para pecadores?" ¿Cómo, pues, ha de ser Dios más parcial que no lo es el sol?

Estudad las leyes, ¡desdichados!; estudad las leyes del orden moral y físico, bifurcaciones aparentes de la ley una, inmutable y eterna, y entonces comprenderéis mejor la grandeza, la magestad divina, y no daréis lugar á que por vuestros hechos y vuestros dichos, merezcáis, con justicia, el calificativo de fanáticos, el apóstrofe de herejes.

NICANOR GÓMEZ.

(Tomado del "Lumen" de Barcelona.)

#### El mentís de Flammarion.

De la apreciable revista hermana EUMEN, tomamos la siguiente traducción:

"Señor Director: La mitología tuvo una feliz inspiración al colocar la verdad en el fondo de un pozo.

"Acabé de recibir, con *EL ÉCLAIR*, como cosa de doscientos periódicos entre franceses y extranjeros, que me colocan en situaciones bien diferentes.

"Unos declaran que *en una carta rimbombante* me separo con estrépito de los espiritistas, á quienes califico de ilusos y alucinados. Otros aprueban mi determinación, y se admiran de que un astrónomo que ha trabajado bastante, haya podido ocuparse ni un sólo momento en tales insubstantialidades. Muchos celebran mi humildad, mi valor, mi desinterés. Una carta publicada ayer en vuestro estimable periódico, declara, por el contrario, que mi abjuración tiene por objeto proporcionarme cargos oficiales y honores de que estoy hambriento, etc., etc.

"Pues bien: sépase que "yo no he escrito ninguna carta", que yo no me he separado de nadie. Continúo estudiando con independencia y lealtad los problemas que siempre me han interesado, y la obra que preparo respecto á estas cuestiones tan complejas, analizadas científicamente, y de la cual se han publicado algunos fragmentos en los *ANNALES*, tardará aún muchos meses en estar terminada. ¿No hubieran podido esperar á la publicación de este libro, y no lanzarse á interpretar e imaginar tantas invenciones más ó menos ridículas?

"Doy, pues, un formal mentís á todo cuanto se ha escrito respecto á este asunto."

"Dignaos aceptar, etc.—CAMILO FLAMMARION.  
Observatorio de Juvisy, 8 Julio de 1899"

¿Por qué ocultarlo? Nos place ver confirmada nuestra suposición de que todo esto no sería más que una AGUDEZA de gacetillero, corregida, aumentada y coreada por la prensa IMPARCIAL y SENSATA. Ahora, esperemos el libro que prepara Flammarión y en él veremos cómo hemos de juzgarle."

Dimos la noticia de la RENUNCIA de Flammarión al espiritismo, tomada de periódicos de nuestra comunión, pero ellos á su vez también interpretaron mal las palabras del ilustre sabio.

Nosotros no creímos que este popular astrónomo renunciara al espiritismo aun cuando no creyera en la comunicación; Luis Figuer tampoco cree en ella, sólo durante el sueño, y sin embargo es espiritista; se puede serlo sin necesidad de la comunicación, pues nuestra doctrina no sólo es experimental sino filosófica. Sus dogmas son: la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, las penas y recompensas futuras, la pluralidad de existencias y de mundos habitados, la preexistencia del espíritu, etc. Sus fines son encaminarnos hacia Dios por la caridad y la ciencia, esto es, ilustrar y meralizar los seres humanos. Sin embargo sin la comunicación espírita sería más difícil llevar al convencimiento á muchos, en particular á los materialistas. No nos preocupemos, pues, porque se niegue la comunicación espírita, que seguros estamos de que un 20 por ciento de los habitantes de este planeta son mediums y por consiguiente sería fácilmente desmentido quien tal cosa se atreviera á negar.

## G A C E T I L L A S .

CONFERENCIA celebrada en la escuela de adultos en el edificio metálico el 30 del mes próximo pasado, por el Doctor don Ramón Zelaya.

Tocó con mano maestra las fibras del sentimiento y estimuló á la clase obrera á conquistarse el rango social á que tiene derecho, para lo cual indicó los medios de educación adecuados.

El señor Zelaya habló de asuntos de vital importancia, citó la historia y demostró que la clase obrera en todas partes es la llamada á desempeñar una misión trascendental en el progreso y la regeneración de las naciones. En religión proclamó muy alto la existencia de Dios y la probó con argumentos irrefutables. Dijo también el doctor Zelaya que la creencia en Dios y en las penas y recompensas futuras era religión suficiente para refrenar nuestras malas pasiones y hacernos felices, pero que los que en esto no crayeran que se quedaran en su convicción.

El señor Zelaya combatió valientemente el ateísmo y entre otras cosas dijo que los ateos, ó eran muy tontos cuando no comprendían la grandeza de la creación del universo y á su autor, porque todo efecto reconoce una causa, ó tenían que ser sabios muy grandes que pudieran explicar científicamente los fenómenos de la naturaleza sin intervención de Dios;

que á decir verdad él no conocía sabio alguno que hasta ahora haya podido probar la no existencia de Dios. En resumen, nos dejó muy satisfechos la conferencia del Doctor Zelaya y creemos que á todos los concurrentes les sucedió igual cosa.

..

“EL GRANO DE ARENA”.—Desde su fundación, consecuentes con nuestros principios, hemos venido combatiendo los errores del catolicismo, materialismo y todo lo que directa ó indirectamente afecte la moral y las buenas costumbres, la libertad y el progreso, no sólo individual sino colectivo; y por otra parte hemos expuesto y defendido lo sublime de nuestras doctrinas espíritas. Hoy, en medio del combate, nos es sensible retirarnos por algún tiempo de la arena periodística. Por un lado la pésima situación económica del país nos ha reducido no sólo el número de suscritores sino de socios, que nos ayudaban á sostener “El Grano de Arena”; y por otro lado tres de los recaudadores nos han dado malas cuentas, quedando un déficit en contra de nuestra pobre empresa.

Con gusto cumplimos con el deber de manifestar nuestra gratitud á todas las personas que en cualquier sentido nos han ayudado á sostener esta humilde hoja. También manifestamos nuestro agradecimiento á la prensa hermana en ideas, de quien esperamos no nos abandone y nos siga enviando el canje.

SORPRESA AGRADABLE nos ha ocasionado ver que con importantes reformas ha reanudado sus trabajos la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona, que ha entrado en el año XXX de su publicación.

El cuaderno correspondiente al mes de Julio consta de 64 páginas, ilustradas con una artística é inspirada alegoría del Espiritismo, original del reputado pintor D. Joaquín Diéguez, el retrato del fundador del periódico José M.<sup>a</sup> Fernández-Colavida, el de la célebre médium inglesa E. D'Esperance con su maravilloso aporte “El lirio de Oro”, variadas cabeceras y viñetas.

Además de los escritos propios de la redacción, el texto de dicho cuaderno lo componen trabajos originales de Amalia Domingo y Soler, Navarro Murillo, Rogerio Wált, Pujol Ortega, Sellés, Doctor Derch, Gimeno Eito, Aguarod, Benisia, Arques y Matilde Navarro y las secciones de Bibliografía, Necrología y Crónica.

Principia en dicho cuaderno la publicación de la BIBLIOTECA ESPIRITISTA con los primeros pliegos de las cuatro obras siguientes:

‘La Ciencia Espírita’, por el Doctor Sanz Benito.

‘La Barquera del Júcar’, leyenda espiritista medianímica.

‘Historia Crítica del Gnosticismo’, por Navarro Murillo.

‘Una Excursión por el Infinito’, por Ed. Grimard.

Dichos pliegos van convenientemente separados por paginillas de color en las que se insertan anuncios y el extracto del ‘Catálogo general de Obras Espiritistas’ publicado por la citada publicación.

Para utilidad de sus abonados la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS ha establecido un ‘Gabinete Hidromagnético y Homeopático’ bajo la dirección del Doctor Derch, Médico municipal de Barcelona, y una sección de *Frenología* dirigida por el experto craneólogo D. Ignacio Pujol, discípulo y continuador del célebre CUBÍ.

El cuaderno á que nos referimos resulta elegante y produce agradable efecto, acreditando á los encargados de su confección.

Cuesta la suscripción de la REVISTA Y BIBLIOTECA: 9 PESETAS AL AÑO. EXTRANJERO: 15 FRANCOS.

Pueden pedirse números de muestra, que se envían gratis, dirigiéndose á la ADMINISTRACIÓN, CORTES, 209, PRAL.—BARCELONA.

Deseamos al veterano campeón de la propaganda espiritista en España, larga y próspera vida.

TIPOGRAFÍA “EL GRANO DE ARENA”